



Los manifestantes retuvieron a 79 policías que atendían la manifestación. / Defensoría del Pueblo

Un policía y un campesino murieron

Protestas contra petrolera en Caquetá terminaron en violentos enfrentamientos

Los bloqueos que se presentan en la vereda Los Pozos, de San Vicente del Caguán, en Caquetá, ayer terminaron en enfrentamientos que dejaron dos muertos: el subintendente Ricardo Arley Monroy Prieto, que era comandante de una de las escuadras de atención de la Policía y a quien, según la secretaria de Gobierno de Caquetá, Sandra Rodríguez, hirieron con un arma blanca en el cuello, y el campesino Reinel Arévalo, que vivía en la vereda El Rubí y quien habría muerto por un disparo en el pecho.

Los dos se encontraban en el campo Campella A, de la empresa Esmerald Energy, donde en la madrugada de ayer un incendio de contenedores y vehículos desencadenó en una serie de enfrentamientos entre el Esmad y campesinos e indígenas que protestan desde hace más de un mes. Los violentos hechos también dejaron como resultado más de una decena de heridos y, de acuerdo con la Policía, siete uniformados secuestrados y 59 retenidos por los manifestantes. El hecho se conoció por redes sociales, en donde no solo se difundieron videos en los que se ven el incendio y muchos gases lacrimógenos, sino además se evidencia cómo la guardia campesina retiene a los uniformados. Ante esto, el presidente Gustavo Petro ordenó detener la violencia, por lo que a la zona viajó una comisión conformada por los ministerios de Defensa e Interior y la Fuerza Pública para mediar y determinar lo que ocurrió.

Al respecto, la Procuraduría y la Defensoría del Pueblo hicieron públicos algunos documentos en los que ya habían advertido al Gobierno y a las autoridades locales de que las manifestaciones contra la petrolera Emerald Energy estaban en riesgo de “escalar” e incluso que las comunidades campesinas podrían ser constreñidas por disidencias de las FARC, por lo que pedían acciones al Gobierno Nacional.

Como solución enviaron a delegados a entablar diálogos con los manifestantes, quienes solicitan a la empresa petrolera garantizar su derecho al territorio y al agua, ante la baja inversión que habría hecho Esmerald Energy en las zonas aledañas, así como piden la pavimentación de 42 kilómetros de la vía, desde Los Pozos hasta La Macarena, a lo que se negó la empresa, dado que su cobertura no es tan amplia. Por su parte, la semana pasada la Gobernación indicó que ya cuenta con la asignación presupuestal para intervenir 10 km de la carretera. En la zona ha estado en dos ocasiones la viceministra para el Diálogo Social, Lilia Solano, quien acogió la solicitud de los campesinos, que pidieron respeto por parte de las autoridades locales, ante la estigmatización en medios y redes sociales. También señaló que esta semana se establecería un comité técnico operativo, que integraría a funcionarios del Estado, mientras que a la par los manifestantes permitirían el paso de 53 tractomulas que habían quedado atrapadas en los bloqueos y que salieron vacías. En el lugar permanecieron los uniformados del Esmad, pese a que los campesinos pidieron que con los vehículos también se retirara la Fuerza Pública.

Por lo ocurrido, la Asociación Colombiana del Petróleo y Gas (ACP) hizo un llamado al Gobierno Nacional para que intervenga, debido a que en el lugar hay 24.000 barriles de petróleo almacenados. Por su parte, la Procuraduría solicitó acelerar los diálogos ante la negativa de líderes y voceros de reconocer como interlocutores a los representantes del ente de control, así como recordó que en febrero solicitó a la Alcaldía de San Vicente del Caguán “activar el Puesto de Mando Unificado para diseñar y poner en marcha los planes de contingencia necesarios para responder a las situaciones que se vienen presentando”. ▀